

# Los espectáculos agonísticos en el occidente del Imperio romano

Francisco Pina Polo

La conquista del Mediterráneo occidental por parte del Estado romano trajo consigo a largo plazo la adopción por parte de los provinciales de una serie de elementos culturales propios de la civilización romana, en el contexto de lo que se ha dado en denominar Romanización, un concepto en revisión en los últimos años, que sin duda no debe ser entendido como una mera imposición de lo romano sobre las culturas indígenas, sino como un intercambio cultural que dejaba espacio, tanto para el mestizaje como para la pervivencia de rasgos no romanos durante un espacio de tiempo prolongado. Sea como fuere, como parte del proceso de Romanización se produjo en Occidente un cambio trascendental en la concepción de la ciudad y en su urbanismo, que tuvo en concreto su traducción en la novedosa incorporación al paisaje urbano provincial de determinados espacios y edificios públicos característicos de la vida cívica en el Imperio romano. Entre esos edificios, adquirieron un papel protagonista los dedicados al ocio y a la diversión, en los que era posible llevar a cabo representaciones teatrales, combates gladiatorios y juegos circenses.

Por esa razón, encontramos en las ciudades de Hispania, Galia y el Norte de África un buen número de teatros, anfiteatros y circos. En su inmensa mayoría

fueron construidos ya en el Principado, tras el reinado de Augusto, pero la cifra de unos y otros edificios varía considerablemente. Así, en la Galia se conoce la existencia de aproximadamente ochenta teatros, casi cuarenta anfiteatros y apenas una decena de circos<sup>1</sup>. La proporción, aunque no tan acusada como en la Galia, es semejante tanto en el norte de África<sup>2</sup> como en Hispania. En concreto en la Península Ibérica se sabe de la existencia de aproximadamente una treintena de teatros y unos quince anfiteatros, mientras que los circos hallados o conocidos epigráficamente superan ligeramente la decena<sup>3</sup>.

En el Occidente del Imperio romano, por lo tanto, se puede afirmar que, desde el punto de vista de la monumentalización de las ciudades provinciales, era relativamente habitual la existencia de teatros, presentes incluso en poblaciones de mediana importancia, lo era menos la construcción de anfiteatros, normalmente reservados a ciudades de una cierta relevancia, y finalmente eran raros los circos. A cambio, característica común a todas las provincias occidentales era la casi absoluta inexistencia de estadios, que se concentran prácticamente en su totalidad en el Oriente mediterráneo<sup>4</sup>. De hecho, ni en Galia ni en Hispania hay huella arqueológica alguna de un edificio de este tipo,

---

1 DUVAL, P.-M., 1979 (\*1952); FÉVRIER, P.-A. 1980.

2 RAVEN, S., 1993; MAGGI, S., 1998, 275-285.

3 RAMALLO ASENSIO, S., 2002, 91-117; RIBERA, A., 2001, 45-62; NOGALES, T. –SÁNCHEZ PALENCIA, F.J., Madrid 2001.

---

4 AUPERT, P., 1994, esp. 99-102; KÖHNE, E. – EWIGLEBEN, C. 2000, 75; CHASE, R.G., 2002.

ni tampoco mención epigráfica o literaria alguna de su existencia<sup>5</sup>. Lo mismo sucede en el norte de África, donde, en su parte occidental, sólo en Útica y Cartago parece haber existido un estadio<sup>6</sup>, mientras que en la región oriental se encuentran estadios en Apolonia, Cirene, Ptolemais y Alejandría, en un contexto cultural claramente helenístico<sup>7</sup>. Por consiguiente, si bien los datos arqueológicos no son nunca absolutamente definitivos, se puede afirmar que el estadio no formaba parte del paisaje urbano en la parte occidental del Imperio romano.

A primera vista, esta constatación parecería conducir necesariamente a la conclusión de que en Occidente no habría calado el “espíritu agonístico” tan característico de la cultura greco-helenística. Sin embargo, si bien es evidente que existía al respecto una clara divergencia entre las regiones orientales y occidentales del Mediterráneo, no es cierto en absoluto, como veremos, que en Galia, Hispania y, muy especialmente, en el norte de África, no se celebraran competiciones agonísticas como las que, en el Mediterráneo oriental y en menor medida en Roma, tenían como escenario habitual los estadios construidos a tal efecto. Si bien las fuentes literarias aportan escasos datos<sup>8</sup>, un número limitado pero significativo de inscripciones permite conocer algunos detalles sobre la organización y desarrollo de tales concursos; la iconografía de carácter agonístico presente en mosaicos, bronceos, pintura mural y cerámica ilustra por otra parte el gusto de los provinciales a ese respecto.

## Epigrafía

En el norte de África, en especial en la provincia de África Proconsular, en el actual Túnez, se da la mayor concentración de inscripciones latinas que ilustran la celebración a modo de evergesía local, tanto de com-

peticiones agonísticas en general, como de *certamina pugilum* en particular<sup>9</sup>. Dos epígrafes procedentes de la *civitas Goritana* muestran la instauración permanente de juegos gimnásticos en la ciudad, a cargo de un evergeta local. En un caso<sup>10</sup>, un decurión de la *civitas*, de nombre P. Ligario Potito, ofreció a la comunidad “ex sua liberalitate” la suma de 4.000 sesteracios. De los intereses obtenidos de esa cantidad de dinero debían ser invertidos 60 denarios en la organización de combates de boxeo y de un *gymnasium* (“pugilibus et gymnasio”). Ambos actos, junto con una comida para los decuriones, debían celebrarse, cada año y de manera permanente (“suo quoque anno in perpetuum”), dieciséis días antes de las Calendas de enero, es decir, el día 17 de diciembre, coincidiendo con su cumpleaños (“natalis eius”). La segunda inscripción de la *civitas Goritana*<sup>11</sup>, conservada de manera muy fragmentaria, describe cómo los padres del decurión Gayo Mario Celestino, tras su fallecimiento, habían hecho erigir una estatua en recuerdo de su hijo. Además habían donado a la ciudad la cantidad de 1.000 denarios, con cuyos intereses debían ser organizados combates pugilísticos y, tal vez, un *gymnasium*<sup>12</sup>. El uso del término “quamdiu” parece sugerir que no se trataría de una liberalidad única, sino fundada de manera permanente o, al menos, para un cierto tiempo, como medio de hacer recordar al hijo ausente.

Otras dos inscripciones proceden de Ziqua. En una de ellas<sup>13</sup>, perfectamente datada en el año 239 durante el mandato de Gordiano III, el edil Q. Calvio Rufino, a sus expensas y también en nombre de quien había sido durante un tiempo su colega en la edilidad, T. Elio Anio Litorio, asume los gastos de un espectáculo de púgiles así como un *gymnasium* (“spectaculum pugilum et gymnasium exhibuit”), con motivo de la erección de una estatua (“ob cuius statu[ae] dedicationem”)

5 Sin embargo, se ha apuntado la posibilidad de que existiera un estadio en Vienna (Vienne), ciudad en la que existe constancia, como veremos, de la celebración de concursos agonísticos. En ese sentido, BEDON, R., 2001, 328, afirma que Vienna disponía de un estadio para concursos gimnásticos que estaría situado al sur de la ciudad, cerca del río Ródano. A ese edificio pertenecerían dos pórticos paralelos separados por 72 metros. Tras la prohibición de los concursos gimnásticos en la ciudad por Trajano (vid infra), en el solar del estadio habría sido construido al comienzo del siglo II d.C. un circo, paralelo al río. Véase asimismo PELLETIER, A., 1982 (1972) 222-223; RIVET, A.L.F., 1988, 310.

6 CHASE, R.G., 2002, 214.

7 AUPERT, P., 1994, 100; CHASE, R.G., 2002, 214 y 216. No está claro sin embargo que en Cirene existiera un estadio. El hecho de que se hayan encontrado restos de lo que parece ser una *spina* parece indicar que se trate más bien de un circo: GOODCHILD, R.G., 1971, 149.

8 Se encuentra una completa recopilación de las fuentes relativas a la agonística en la Antigüedad, tanto en el mundo grie-

go como romano, en los diversos volúmenes publicados con el título *Quellendokumentation zur Gymnastik und Agonistik im Altertum*, 1991-1998. Véase asimismo, con bibliografía suplementaria, THUILLIER, J.-P., 1982, 105-122; WEEBER, K.-W., 1994, 70-87; KÖNIG, J., 2005.

9 KHANOUSSI, M., 1991a, 315-322; KHANOUSSI, M., 1994, 63-64; BRIAND-PONSART, C., 1999, 135-149.

10 CIL VIII 12421 = ILS 5071; ITun., 766; AE 1941, 157. WESCH-KLEIN, G., 1990, 102-103, nº2 (datación en el siglo III).

11 CIL VIII 762; ITun., 769. WESCH-KLEIN, G., 1990, 103, nº3 (datación en el siglo III).

12 Esta lectura se fundamenta en los textos de otras inscripciones similares, como por ejemplo en la que acaba de ser mencionada procedente de la *civitas Goritana*, pero no puede ser confirmada puesto que se ha perdido el texto que sigue a la mención “pugiles”.

13 CIL VIII 12425 = ILS 5074; ITun., 770. WESCH-KLEIN, G., 1990, 277, nº1.

dedicada a *Mars Augustus*. Por consiguiente, a diferencia de las inscripciones anteriores, se trata en ésta de una liberalidad única, ofrecida a la población de Ziqua con el fin de realzar la inauguración de una estatua, el acto realmente importante, y sin ánimo de continuidad. La otra inscripción procedente de la misma ciudad ofrece una información semejante<sup>14</sup>. Dos ediles hacen erigir con su propio dinero una estatua dedicada a la diosa Venus y, con ese motivo, ofrecen combates de púgiles (“o[b] de[d]icationem pugi[l]es edider[un]t”). Se trata, como en el caso anterior, de una evergesía única que sólo ha de materializarse en esa ocasión.

Las inscripciones restantes del África Proconsular proporcionan informaciones similares. En la de Thuccabori<sup>15</sup>, un *flamen perpetuus*, cuyo nombre resulta ilegible en la lápida, había ofrecido “pugilum certamina” con motivo de la *dedicatio* de un monumento que él mismo había sufragado. Los combates fueron acompañados de un *gymnasium* para el pueblo. En el epígrafe de Maragui Sara<sup>16</sup>, un personaje de nuevo de nombre desconocido para nosotros, probablemente un *flamen* como el anterior, ofreció a todo el pueblo “epulum et gymnasium”, así como “spectaculum pugilum et aurigarum et ludorum scaenicorum”. Todo ello tuvo lugar con motivo de la *dedicatio* de un monumento, probablemente una estatua. Finalmente, en la inscripción de Membressa<sup>17</sup>, la más tardía de todas las citadas, datada durante el reinado de Tácito en 275-276 d.C., se menciona la celebración de combates de púgiles (“certamina pugilum”), una vez más con motivo de la terminación de un monumento consagrado a las *Victoriae Augustae*.

Ha sido muy controvertido el significado que debe darse al término *gymnasium*, que, como se ha visto, aparece frecuentemente en las inscripciones norteafricanas, y que es casi inexistente en el resto del Mediterráneo occidental. Descartada la interpretación

de *gymnasium* como un edificio para la comunidad, algunos autores han apuntado que, específicamente en los epígrafes norteafricanos, debe ser entendido como la donación de aceite a los habitantes de la ciudad correspondiente para su uso en las termas<sup>18</sup>, tal y como (*infra*) Optato había ofrecido a los Barcinonenses en su legado, en ese caso con la mención expresa de “oleum in termas publi[c(as)]”. Sin embargo, parece más probable la interpretación tradicional del término, según la cual *gymnasium* / *gymnasia* debe ser entendido como juegos atléticos o gimnásticos en general<sup>19</sup>. De aceptarse esta tesis, habría que concluir que en las ciudades del África Proconsular se diferenciaba, a la hora de ofrecer ese tipo de evergesía, entre las competiciones atléticas en general y los certámenes pugilísticos en particular, que tenían un tratamiento diferenciado y, cabría decir, asimismo privilegiado.

Por otra parte, la interpretación de *gymnasium* como competición agonística multiplica considerablemente el número de concursos conocidos y el de ciudades norteafricanas implicadas en su organización, puesto que, a las ya citadas, hay que añadir aproximadamente una veintena más de inscripciones en las que notables locales ofrecen al pueblo *gymnasium*<sup>20</sup>. Se trata de ciudades de muy variada importancia y condición jurídica, en una amplia zona correspondiente a los actuales países de Argelia y Túnez. La donación de *gymnasium* aparece en ocasiones en solitario<sup>21</sup>, pero habitualmente está acompañada de otras concesiones, con frecuencia comidas<sup>22</sup>, pero también *ludi* en general o *ludi scaenici* en particular<sup>23</sup>. Mención especial merece el testamento de G. Cornelio Egriliano, prefecto de la *legio XIII Gemina*, inscrito sobre el arco de Caracala de Thevestis<sup>24</sup>. Egriliano dejó a sus herederos un legado de 250.000 sestericios, con cuyos intereses, entre otras cosas, debían ofrecer al pueblo “gymnasia publice in thermis” a lo largo de sesenta y cuatro días cada año.

14 CIL VIII 24056. WESCH-KLEIN, G., 1990, 277, n°2 (datación en la primera mitad del siglo III).

15 CIL VIII 14855; ITun., 1288. WESCH-KLEIN, G., 1990, 245, n°4 (datación en siglo II-III).

16 CIL VIII 11998 = ILS 5072; ITun., 610. WESCH-KLEIN, G., 1990, 268, n°1 (datación en siglo II-III).

17 CIL VIII 25836 = ILS 8926. WESCH-KLEIN, G., 1990, 139, n°2.

18 La hipótesis fue planteada por LANCEL, S., 1958, 141-151, seguido por DUNCAN-JONES, R.P., 1962, 111, n.151, y por MROZEK, S., 1975, 112.

19 ACCAME, S., 1941, 237-243; BACCHIELLI, L., 1987, 295ss.; GHEDINI, F., 1992, 353-359. Esta interpretación encuentra apoyo en las fuentes literarias: Quint., *inst. orat.*, XI 3,26: “adsueta gymnasiis et oleo corpora” (nótese que precisamente en este pasaje se diferencia claramente entre el ejercicio gimnástico y el uso corporal del aceite); Plin., *ep.*, X 40,2: “gymnasiis indulgent Graeculi”.

20 Véase una lista completa de inscripciones norteafricanas

con la mención de la palabra *gymnasium* en GHEDINI, F., 1992, 356 n.10.

21 CIL VIII 14378 (Henchir Ben Glaya); IAlg., 2089 (Madauro); CIL VIII 12381 (Municipium Giufitanum, Bir m'Cherga); ITun., 718 (Thuburbo Maius, Henchir Kasbat); CIL VIII 1449 (Thubursicu Bure, Teboursouk); CIL VIII 26259 (Uchi Maius); CIL VIII 14783 (“gymnasium et missilia”) (Vallis, Sidi Mediani); CIL VIII 12422 (“decuriones sportulas et gymnasium universis civibus”) (Gori).

22 CIL VIII 23862 (Bou Arada); IAlg., 2130 (Madauro); CIL VIII 937 (Municipium Seressitanum); CIL VIII 12006 y 12007 (Civitas Vazitana, Henchir); CIL VIII 16530 = IAlg., 3032 (Thevestis); CIL VIII 769 (Thibica, Bir Magra); CIL VIII 14365 (“gymnasium vinumque”) (Uccula).

23 CIL VIII 1353 (Bisica); CIL VIII 26606 = ILS 9364 (Dougga); CIL VIII 25808b = ILS 9403 (Furnos); CIL VIII 858 y 860 (Municipium Giufitanum, Bir m'Cherga); CIL VIII 1574 = 15576 (Mustis); CIL VIII 14891 (Tichilla, Testour).

24 CIL VIII 1859 = IAlg., 3041. Cf. GHEDINI, F., 1992, 355-356.

Finalmente, en este dossier epigráfico de tema agonístico hay que incluir un modesto epitafio procedente de Cartago y conservado en el Museo del Louvre, en el que es mencionado un "exercitator cursorum" de nombre Rogato<sup>25</sup>. La dedicatoria a este "entrenador de carreras" fue realizada por su hermano Primo, esclavo imperial.

Sorprende esta considerable concentración de datos en el norte de África, donde, a juzgar por la información de la que disponemos, fue frecuente la organización de competiciones agonísticas, incluso en ciudades de escasa relevancia. Resulta paradigmático el caso del África Proconsular, donde, con la excepción de Membressa, todos los epígrafes conocidos corresponden a ciudades más bien modestas, ubicadas en el entorno relativamente próximo a Cartago, a una distancia entre 60 y 120 kilómetros. En ellas resulta palpable la influencia de la capital provincial<sup>26</sup>. Se trató probablemente de un fenómeno impulsado por el deseo de las aristocracias locales por emular los juegos permanentes que habían sido instaurados en las grandes ciudades norteafricanas. No hay que olvidar que en esas mismas fechas se celebraban periódicamente cuatro importantes concursos agonísticos, de clara inspiración griega, en el norte de África<sup>27</sup>: en Cartago, capital del África Proconsular, los *Pythia* y los *Asclepia* en honor, respectivamente, de Apolo y Asclepios<sup>28</sup>, así como otros juegos regulares en Útica<sup>29</sup>; en Cesarea, capital de Mauretania, los *Commodia* y los *Severia*, instituidos respectivamente en honor de los emperadores Cómodo y Septimio Severo<sup>30</sup>. Tertuliano, natural de Cartago, ciudad en la que vivió precisamente al final

del siglo II y durante la primera mitad del III, fue testigo del éxito en su ciudad de tales espectáculos<sup>31</sup>, que criticó duramente desde su perspectiva de doctrinario cristiano por considerarlos un signo de "idololatria"<sup>32</sup>. Para Tertuliano, los ejercicios gimnásticos no eran sino "diaboli negotium"<sup>33</sup>.

En síntesis, de la relativamente amplia información procedente del África noroccidental se puede concluir que, al menos durante los siglos II y III d.C., se puso de moda la organización de concursos agonísticos, hasta el punto de que, por lo que sabemos, ésta fue con diferencia la región del Occidente del Imperio donde más éxito tuvieron. Parece haber sido el período de los Severos el que marcó el definitivo despegue de ese tipo de competiciones en la región<sup>34</sup>. Por su organización, se distinguen tres tipos de juegos: los celebrados anualmente con carácter universal y financiados por una determinada ciudad, de los que sólo son conocidos los de Cartago, Cesarea y Útica; los concursos, asimismo anuales pero menos ambiciosos, patrocinados por aristócratas locales mediante los intereses obtenidos de un legado económico, como los de Gori; y los espectáculos atléticos o pugilísticos, a veces de ambas modalidades, celebrados en una sola ocasión con motivo de la inauguración de una estatua o de un monumento, también financiados por notables locales.

En la Galia, los datos epigráficos son mucho más escasos, pero también significativos, y se concentran en la Galia Narbonense, donde no sólo tuvo lugar una intensa romanización, sino donde es importante tener en cuenta la tradicional presencia de la cultura griega desde la fundación en torno al año 600 a.C. de la colonia griega de Massalia. En la ciudad de Arelate (Arles),

25 CIL VIII 12622 = ILS 1714. LANDES, Chr., 1994, 268.

26 Sobre Cartago como centro de la vida cultural de las provincias africanas, véase SCHÖLLGEN, G., 1985, 142-148.

27 Tenemos datos sobre la presencia de la cultura griega precisamente en Cartago. Apuleyo, que recibió en esta ciudad una parte de su formación, ofrece en sus obras interesante información sobre el clima intelectual y cultural de la ciudad en el segundo tercio del siglo II. De ella se deduce que la aristocracia cartaginesa estaba sumamente interesada en la cultura helénica, y que tenía un buen conocimiento de la lengua griega. Cf. SCHÖLLGEN, G., 1985, 143-144: "Die breite und offensichtlich intensive Kenntnis der griechischen Sprache nicht nur bei Apuleius und Tertullian, sondern auch bei ihrem großen Publikum bzw. ihrer Leserschaft, läßt darauf schließen, daß zumindest noch im 2. und frühen 3. Jahrhundert dem Erlernen der griechischen Sprache im höheren Unterricht weiter Raum gegeben würde". Sobre educación y cultura griega en Cartago, véase VÖSSING, K., 1997, 252-557.

28 Los *Asclepia* de Cartago son asimismo mencionados en un mosaico procedente de la localidad de Althiburos, posiblemente para conmemorar la victoria de su propietario en alguna competición. Al respecto, KHANOUSSI, M., 1991a, 318. Sobre espectáculos agonísticos en Cartago, VÖSSING, K., 1997, 484-489.

29 Cf. KHANOUSSI, M., 1991a, 315.

30 Un epigrafe procedente de Ostia (CIL XIV 474 = ILS 5233), datado en época de Galieno, enumera las victorias conseguidas por un atleta de nombre desconocido en los concursos de Cartago y de Cesarea: "...Pythia Karthaginis Asclepia Karthagini, Severia aput Caesariam I, Commodia aput Caesariam...". Los *Pythia* de Cartago son asimismo mencionados en una inscripción de Perintho (IGR I 802). Cf. KHANOUSSI, M., 1991a, 315-316; BRIAND-PONSART, C., 1999, 145.

31 Tert., *Hec.*, 33-36.

32 Tert., *de spect.*, 6.

33 Tert., *de spect.*, 18: "Quodsi stadium contendas in scripturis nominari, sane obtinebis. Sed quae in stadio geruntur, indigna conspectu vo non negabis, pugnos et calces et colaphos et omnem petulantiam manus et quamcumque humani oris, id est divinae imaginis, depugnationem. Non probabis usquam vanos cursus et iaculatus et saltus vaniores, nusquam tibi vires aut iniuriosae aut vanae placebunt, sed nec cura facticii corporis, ut plasticam Dei supergressa, et propter Graeciae otium altiles homines oderis. Et palaestrica diaboli negotium est: primos homines diabolus elisit". Sobre la celebración de los *Pythia* en Cartago, Tert., *scorp.*, 6.

34 Cf. KHANOUSSI, M., 1991a, 320.

una inscripción datada en el siglo II d.C.<sup>35</sup> muestra cómo Anio Camars, un importante aristócrata local –su nombre pudo ser el origen de la denominación de la actual comarca de la Camargue<sup>36</sup>– que desarrolló una notable carrera política y que llegó a desempeñar el cargo de *legatus pro praetore* de la provincia de África, cedió a su ciudad natal la suma de 200.000 sestericios para que, con los intereses obtenidos de ella (“[ex quorum usur]is”), fueran organizados todos los años en Arelate concursos atléticos o juegos circenses (“[ludi] athletar(um) aut circen[ses ederen]tur”). El epígrafe no detalla qué tipo de competiciones agonísticas en concreto debían ser celebradas, ni tampoco qué edificio de la ciudad debía acogerlas. Aunque no existe noticia concreta de la celebración desde entonces de concursos a expensas del legado de Anio Camars, no hay motivo para dudar de que, al menos durante un tiempo, se llevaron realmente a cabo.

Dos inscripciones latinas procedentes respectivamente de Massalia (Marsella)<sup>37</sup> y de Nicaea (Niza)<sup>38</sup>, mencionan a *agonothetes*, magistrados encargados de presidir concursos agonísticos. Indirectamente serían la prueba de la existencia de tales juegos en ambas ciudades, en los dos casos explicables por el contexto cultural claramente helenizante de la población de la región. Lo mismo cabe decir de Nemausus (Nîmes), donde fue hallada en 1968 una inscripción funeraria perteneciente a G. Sergio Respecto<sup>39</sup>. Este personaje, perteneciente a la aristocracia más destacada de la ciudad, había ocupado una serie de cargos y de honores de gran importancia (*flamen Romae et Augusti, pontifex, quattuorvir*). Entre ellos, se cita el cargo de *a[go]nothete*<sup>40</sup>. Más adelante, aparece en la misma inscripción la palabra “agonis”, precedida de letras ilegibles, por lo que resulta imposible la reconstrucción del significado preciso. En cualquier caso, está claro a través de esta inscripción que también en Nemausus se celebraron juegos agonísticos, posiblemente con regularidad, si tenemos en cuenta, como veremos más adelante, que está confirmada la existencia en la ciu-

dad al menos de un *xystum* dedicado a las competiciones atléticas.

Sin embargo, a juzgar por algunos datos literarios y epigráficos, da la impresión de que fue en la antigua capital de los Alóbroges, Vienna (Vienne), en el alto Ródano, donde mayor auge cobraron los concursos agonísticos en la Galia. En el discurso pronunciado por Claudio a favor de la introducción de la aristocracia provincial en el senado de Roma, el emperador mencionó expresamente a Décimo Valerio Asiático, el primer senador de la Galia Narbonense que alcanzó el consulado. Natural de Vienna, Claudio lo calificó como “un monstruo de la palestra”<sup>41</sup>. Tal vez la afición a los juegos atléticos de un conciudadano tan ilustre pueda explicar el auge de tales concursos en su ciudad. Ya en época de Trajano, aduciendo razones morales para ello, el *duumvir* Trebonio Rufino, amigo de Plinio el Joven, defendió ardientemente ante el senado romano la necesidad de prohibir en Vienna tales competiciones, que evidentemente habían alcanzado un gran arraigo. Trajano, convencido por sus argumentos, emitió un edicto prohibiendo las competiciones atléticas en Vienna<sup>42</sup>. Si la prohibición fue efectivamente respetada desde entonces es una cuestión que no puede ser resuelta. Ciertamente no volvemos a tener noticia alguna de que en la ciudad se celebraran juegos de ese tipo, pero llama la atención la existencia de iconografía musivaria y parietal con temas atléticos en época muy posterior, lo que hace pensar que el gusto de los habitantes de Vienna no cambió sustancialmente a pensar de la interdicción imperial<sup>43</sup>.

Por lo que respecta a Hispania, una inscripción honorífica procedente de Barcino (Barcelona)<sup>44</sup> ofrece una información muy semejante a la de Arelate y describe la fundación de juegos gimnásticos mediante probablemente un legado testamentario. De acuerdo con ella, un tal Lucio Cecilio Optato, quien no era oriundo de Barcino<sup>45</sup>, pero residía en la ciudad costera (“atlectus a Barc(inonensibus inter immunes”) y desempeñó en ella cargos municipales, ofreció como acto de libe-

35 CIL XII 670 = ILGN p.33. La inscripción se conserva en el Musée de l'Arles Antique. Véase sobre ella LANDES, Chr., 1994, 268-269.

36 PFLAUM, H.G., 1978, 312-313.

37 CIL XII 410. En dos inscripciones griegas procedentes de Massalia se habla de *gymnasiarchen* (IG XIV 2444-2445).

38 CIL V 7914.

39 CHRISTOL, M., 1987, 11-18.

40 D(is) M(anibus) / C(aio) Sergio Vol(tinia tribu) Respect(o) / fla[m(ini)] Rom(ae) [e]t August(i) / a[go]nothete (quattuor) vir(o) / iur[e dic(undo)] pontif(ici) praef(ecto) / v[igil]u[m] et armorum / I[—]e agonis / I[—]i item decur(ioni) / or[nam(entaria) C]abal(lione) gratuito / [—]cus lib(ertus) / [et] pro[c]urator) mausoleum / [patro]no optimo et s(ibi) v(ivus) f(ecit) (AE 1969-70, 376 = AE 1922, 1216).

41 CIL XIII 1668; Tac., *ann.*, XI 1-3.

42 Plin., *ep.*, IV 22. Según Plinio, la competición fue organizada “ex testamento”: “Gymnicus agon apud Viennenses ex cuiusdam testamento celebrabatur. Hunc Trebonius Rufinus... in duumviratu suo tollendum abolendumque curavit... Placuit agona tolli, qui mores Viennensium infecerat ut noster hic omnium”.

43 LANDES, Chr., 1994b, 13.

44 CIL II 4514 = ILS 6957 = ILER 5638 = FABRE, G. – MAYER M., – RODÀ, I., 1997, n°45, 114-117 (con bibliografía suplementaria). Cf. RODÀ, I., 1980, 5-49.

45 Los ciudadanos de Barcino quedaron inscritos en la tribu Galería, mientras que Optato pertenecía a la tribu Papiria. Cf. RODÀ, I., 1980, 12. LE ROUX, P., 1982, 296-297, considera Emerita como probable origen de Optato.

ralidad a sus habitantes un legado (“qui r(ei) p(ublicae) Barc(inonensi) ita leg(avit)”) consistente en 7.500 denarios. En el epígrafe se especifica detalladamente el modo en que debía ser usado tal legado: el capital debía ser invertido a un interés del 6% anual (medio punto porcentual al mes), y de los beneficios obtenidos (“ex quorum usuris”) habían de ser destinados cada año 250 denarios a un espectáculo público de pugilato (“volo quodannis spectac(ulum) pugilum”), y 200 a aprovisionar de aceite las termas públicas de la ciudad, para que fuera repartido entre los habitantes de Barcino.

Ambos actos de evergetismo debían ser puestos en práctica el mismo día, en concreto el 10 de junio. La explicación de por qué fue elegida esta fecha se encuentra muy probablemente en el *cursus honorum* de Optato, expuesto en la primera parte de la inscripción. Nuestro protagonista desarrolló en la segunda parte de su vida una carrera municipal, en la que obtuvo los honores edilicios y ocupó el cargo de *duumvir* en tres ocasiones, para acabar por convertirse en *flamen Romae Divorum et Augustorum*. Antes de establecerse en Barcino, Optato desarrolló una carrera militar que le llevó a ocupar el cargo de centurión de las legiones VII *Gemina Felix* y de la XV *Apollinaris*, hasta que fue licenciado por los Augustos Marco Aurelio y Lucio Vero, lo que permite datar la inscripción en un momento no anterior al período comprendido entre los años 161 y 169 d.C.<sup>46</sup> Se da la circunstancia de que la *Legio VII Gemina*, originalmente llamada *Galbiana* por haber sido Galba quien había reclutado a sus integrantes en la *Hispania Citerior Tarraconensis*, nació como tal exactamente el día 10 de junio del año 68, como indican dos inscripciones procedentes de Villalís (León, España)<sup>47</sup>. La fecha fundacional de la legión fue celebrada largamente por sus componentes<sup>48</sup>, y en ese contexto debe ser entendido el día elegido por Optato para hacerse presente ante sus conciudadanos mediante su liberalidad<sup>49</sup>, una fecha decisiva en su propia biografía, sin duda el comienzo de su brillante carrera militar y política, tal y como se desprende del *cursus honorum* reflejado en la inscripción, en el que la primera mención es precisamente su cargo de centurión de la legión VII *Gemina*.

En la última parte del epígrafe, Optato especificaba, en primer lugar una condición concreta impuesta

para que la donación de su legado llegara a tener efecto, y en segundo lugar lo que debía hacerse en el caso de que la voluntad del donante no fuera acatada por los Barcinonenses. Por un lado, el evergeta exigía de la ciudad que tanto sus libertos como los descendientes de éstos que llegaran a ocupar el cargo de *seviri augustales* quedaran exentos de las cargas (“munera”) que implicaba el *seviratus*. Por otra parte, si esa condición no era respetada y alguno de sus libertos no fuera dispensado de pagar los *munera*, Optato amenaza con una *translatio legati*, en lo que constituye un auténtico chantaje. En ese caso, Barcino debía quedar automáticamente privada de su legado, que había de pasar entonces a la capital de la provincia, Tarraco (Tarragona), para que en ella fueran celebrados los espectáculos que habían sido descritos con anterioridad (“at rem pub(licam) Tarrac(onensium) transferri iubeo sub eadem forma spectaculorum quot s(upra) s(criptum) est edendorum Tarracone”).

En la localidad de Lucurgentum, en la Bética, el *sevir augustalis* M. Helvio Antho, que había recibido asimismo del *ordo decurionum* los *ornamenta*, obsequió al pueblo con una serie de regalos, en concreto una estatua con pedestal y, durante cuatro días, la celebración de *ludi scaenici*, *gymnasium* y baño para las mujeres (“edito spectaculo per quadriduum ludorum scaenicorum et dato gymnasio per eosdem dies item mulieribus balineum”)<sup>50</sup>. Como en el caso de las inscripciones norteafricanas, *gymnasium* no puede significar la construcción de un edificio, sino la organización de juegos atléticos, como prueba la afirmación de que fueron celebrados, junto con los espectáculos teatrales, a lo largo de cuatro días. La inscripción parece datarse al comienzo del siglo III d.C. Quizás de características más modestas fue el *certamen pugilum* organizado en la ciudad de Balsa, en la región de Lusitania fronteriza con la Bética, junto a la desembocadura del río Guadiana<sup>51</sup>. Su patrocinador fue Anio Primitivo, un liberto que, para conmemorar su acceso a la condición de *sevir augustalis*, como el anterior, erigió a sus expensas un ara dedicada a Fortuna Augusta y pagó la celebración de los combates de púgiles, así como un *certamen barcarum*, y dio *sportulae* a sus conciudadanos.

Por último, en Hispania<sup>52</sup> es conocido el nombre de un único luchador, Cornelio Ático, apodado Pancratio, que vivió probablemente en el siglo III d.C.<sup>53</sup> En su lápi-

46 RODÀ, I., 1980, 13.

47 CIL II 2552: “ob natalem aquilae”. La inscripción se data en el año 163, por lo tanto en fecha muy próxima al epígrafe de Optato. Cf. CIL II 2554, datada en el día 10 de junio de 184. Véase FABRE, G. – MAYER M., – RODÀ, I., 1997, IV 117.

48 CIL II 2552-2556.

49 RODÀ, I., 1980, 12-14; 36-37.

50 ILER 1732 = HAEp., 166. PIERNABIEJA, P., 1977, nº 10, 60-62.

51 CIL II 13 = ILS 5069 = ILER 449. PIERNABIEJA, P., 1977, nº 13, 74-76.

52 Resulta de difícil interpretación la mención de un “denudator gimanasi” en una inscripción hoy perdida de Alcalá del Río (Sevilla) (CIL II 6328b). ¿Se trataría de un aficionado a las prácticas gimnásticas? Cf. PIERNABIEJA, P., 1977, 66.

53 ILER 5771; HAEp., 2740. PIERNABIEJA, P., 1977, nº 12, 73-74; CEBALLOS HORNERO, A., 2002, 131-132.

da funeraria, escrita en verso y procedente de Pollentia, en las Islas Baleares, se afirma de él que dedicó su vida a endurecer sus músculos mediante los ejercicios en la palestra (“solitus assiduis durare membra palaestris”), y que hizo con frecuencia las delicias del pueblo con el arte que refleja su *cognomen* (“arte quoque signi sui populo placuitque frequenter”). De ello parece deducirse que este pancratiasta gozó de una cierta popularidad.

Las inscripciones mencionadas ofrecen, como se puede apreciar, una información muy valiosa sobre el modo en que eran organizadas las competiciones agonísticas en ciudades provinciales del Occidente romano, así como sobre el tipo de concursos que se ofrecían principalmente al público. Aunque su número es limitado y, por lo tanto, las conclusiones han de ser tomadas con la necesaria prudencia, de ellas parece deducirse que era fundamentalmente la iniciativa privada la que se encargaba de impulsar la celebración de la mayor parte de tales competiciones. La agonística formaba parte del evergetismo cívico local, y era vista por los notables de las ciudades como un medio de hacerse visibles y de promocionarse en vida o de perpetuarse tras su muerte, bien fuera mediante la fundación, menos habitual al parecer, de competiciones permanentes que habían de celebrarse en fechas fijas anualmente, o bien a través de la celebración de certámenes únicos unidos a la inauguración de estatuas o de otros monumentos. Los motivos por los que los respectivos aristócratas organizaban juegos atléticos parecen haber sido fundamentalmente de índole personal, para conmemorar su fecha de nacimiento o un acontecimiento importante en su vida (fundación de su legión, acceso a un cargo público, etc.). Por el contrario, aparentemente tales *certamina* no estaban relacionados con festividades religiosas, al margen naturalmente de los grandes juegos norteafricanos organizados por ciudades como Cartago, Útica y Cesarea. Parece evidente que los concursos agonísticos eran del gusto de los habitantes de Arelate, Vienna, Barcino –hay que suponer que también Tarraco, beneficiaria subsidiariamente del legado de Optato–, Balsa, Lucurgentum, y muchas de las ciudades norteafricanas, puesto que es obvio que los respectivos evergetas pretendían obtener con su organización no menos popularidad que con el embellecimiento de su ciudad, por ejemplo mediante la erección de una estatua.

De los epígrafes se deduce asimismo que los combates de púgiles eran especialmente queridos entre la población, y que su celebración no podía faltar en el contexto de un concurso atlético. En la inscripción de

Maragui Sara, tales combates aparecen significativamente a un nivel semejante a las carreras de carros y a los espectáculos teatrales. No obstante, al margen de la pretensión por satisfacer los gustos populares, hay que ver muy probablemente también motivaciones económicas en la promoción de este deporte, puesto que, a tenor de las cantidades de dinero que se mencionan, da la impresión de que la organización de *certamina pugilum* era relativamente barata y, por consiguiente, especialmente productiva en términos políticos<sup>54</sup>. Debemos suponer que los púgiles se desplazaban de ciudad en ciudad para participar en los diferentes concursos locales, que podían tener lugar en espacios reducidos. En cualquier caso, evidentemente los costes variaban según la región y la ciudad. Se observa cómo Optato, en Barcino, para la fundación de sus combates pugilísticos y entrega de aceite aporta siete veces y media más de fondo económico que en Gori Ligario Potito, quien ofrece púgiles, *gymnasium* y una comida con mucho menos dinero. Es obvio que Barcino, importante puerto comercial a orillas del Mediterráneo, era una ciudad más rica que Gori, que su nivel de vida debía de ser más alto y que también lo serían las exigencias de sus habitantes.

Finalmente, resulta llamativa la homogeneidad cronológica de las inscripciones conocidas, datadas todas ellas –en la medida en que es posible fijar su cronología– en los siglos II y, sobre todo, III d.C. No es probable que sólo entonces comenzaran a celebrarse competiciones atléticas en el Occidente romano, pero sí parece poder afirmarse que ése fue el período de mayor éxito y expansión.

### Iconografía

Desde un punto de vista cualitativo, es evidente que la iconografía presente en mosaicos, pinturas, cerámicas y bronce no proporciona una información tan decisiva como las fuentes escritas sobre la introducción de las competiciones agonísticas en el Occidente romano. Que una escultura retrate a un boxeador o que en una lucerna se represente una escena de lucha no implica obviamente que se celebraran certámenes de púgiles o de *pancratium* en las ciudades donde tales objetos hayan aparecido. Sin embargo, su relativa abundancia tanto en objetos de arte como de uso cotidiano hace pensar, cuando menos, que la temática deportiva no era ajena al gusto de los provinciales y que las escenas más características de ese tipo de espectáculos resultaban necesariamente conocidas para la mayor parte de la gente. Además de ello, la presencia de esa temática agonís-

54 BRIAND-PONSART, C., 1999, 142-144.

tica en la decoración parietal o musivaria de determinados edificios, en particular termas públicas, hace pensar en una posible relación entre tales edificios y su uso como escenarios de espectáculos deportivos.

Los mosaicos ofrecen una preciosa información al respecto, de nuevo en particular en el norte de África. Muy especialmente destaca un mosaico procedente de una localidad en el suroeste de Túnez, unos sesenta kilómetros al este de Gafsa, la antigua Capsa, hallado en 1987<sup>55</sup>. La pieza es de gran calidad y tamaño (aproximadamente 43 m<sup>2</sup>), y ha sido datada al comienzo del siglo IV d.C. (lámina 1). El mosaico estaba originalmente colocado en el suelo de unas termas rurales de tamaño relativamente modesto, y en su iconografía presenta una completa descripción de una competición atlética y de pugilismo. En las catorce escenas que lo componen se aprecian con cierto detalle las diferentes pruebas del programa de pentatlón: salto, carrera, lanzamiento de disco y lucha. Hay que suponer que el lanzamiento de jabalina debía de estar asimismo representado. Junto a las pruebas atléticas figuran un combate de boxeo y otro de *pancratium*. El cuadro se com-

pleta con los premios destinados a los vencedores, con la escena de entrega de su recompensa a un atleta vencedor y con otros momentos del espectáculo. Se trata en suma de la más detallada y completa representación de una competición agonística en el mundo romano.

Con ser el más llamativo, el de Gafsa no es en absoluto el único mosaico conocido en el África Proconsular<sup>56</sup>. Como él, otros han sido hallados asociados a edificios termales: en Gigthis, un pavimento ofrece representaciones de luchadores; en Thaenae (la actual Henchir Thina), sendos mosaicos presentan, uno de ellos luchadores en acción, otro pugilistas; en las termas de Antonino en Cartago son representados atletas y caballos de carreras; en las de Cesarea-Cherchel un pugilista aparece sosteniendo una palma. Otros mosaicos pertenecían a viviendas privadas: el de la llamada Casa del Laberinto en Thurburbo Maius retrata a dos pugilistas en el transcurso del combate; otro procedente de Útica ofrece dos parejas de luchadores en acción junto a los premios ofrecidos por la victoria<sup>57</sup>; en Bou Arkoub, cerca de Cartago, un mosai-



Lámina 1. Mosaico de Gafsa (Túnez).

55 KHANOUSI, M., 1988a, 543-560; KHANOUSI, M., 1988b, 33-54; KHANOUSI, M., 1991b, 146-153; KHANOUSI, M., 1991a, esp. 318-319; KHANOUSI, M., 1994, 63-64.

56 Véase una relación de los mosaicos conocidos, con bibliografía suplementaria, en KHANOUSI, M., 1991a, 317-319.

57 Cf. DONATI, F., 2004, 151-161: "Che il tema agonistico, ancorché a partecipazione infantile, goda di un'innegabile predilezione nel mosaico nordafricano, si osserva anche in un mosaico da Utica nella collezione del Museo del Bardo (IV sec.d.C.) che mostra nel ridotto spazio di una soglia due coppie di lottatori nudi, decisamente infantili nelle forme...".





Lámina 2. Escenas de agonística. Villa de Silin (Libia).

co representa recompensas destinadas a atletas vencedores. Finalmente, en el mosaico denominado de los “Juegos de Thevestis” (Thebessa, Argelia), en la región fronteriza de Numidia con el África Proconsular, son representadas distintas escenas de *ludi*, entre



Lámina 3. Villa de Silin (Libia).

ellas algunas relativas a competiciones atléticas, así como los premios previstos. Sobre el mosaico se puede leer “Fortuna redux” e, incluso, el nombre de un atleta vencedor, llamado Marcelo<sup>58</sup>.

En la *villa* de Silin (Libia), situada junto al mar a unos 15 kilómetros de distancia de Lepcis Magna, se ha descubierto en el *frigidarium* de sus termas un mosaico que representa a dos púgiles<sup>59</sup>. La pieza ha sido datada al final del siglo II d.C. En Silin existe asimismo una pintura mural con una escena en la que están representados luchadores (láminas 2 y 3).

Algunos de estos mosaicos se datan en el siglo IV, la mayor parte sin embargo corresponden al siglo III d.C. Su cronología es por consiguiente idéntica a la de la mayoría de inscripciones norteafricanas con contenidos agonísticos. Del mismo modo, la localización geográfica de los mosaicos hallados coincide con la de la epigrafía agonística, lo que reafirma la idea de que las provincias norteafricanas, en especial África Proconsular, eran probablemente la región en la que las competiciones agonísticas tuvieron el mayor auge en el Occidente romano.

Fuera de África, los mosaicos con temas agonísticos a nuestra disposición son raros. En Hispania es conocido fragmentariamente un mosaico, en blanco y negro, procedente de Emerita Augusta, en el que aparecen dos luchadores en acción<sup>60</sup>. La pieza se data en el siglo II d.C., y pudo estar ubicada originalmente en un edificio termal. Otro mosaico, hallado en Herrera (Sevilla), muestra una escena con dos púgiles pelando, mientras el árbitro del combate eleva el *rudis* por encima de sus cabezas<sup>61</sup>.



Lámina 4. Pintura mural de Saint Romaiu-en-Gal (Francia).

58 GSELL, S., 1902, 67-69, Lámina 9,1; Khanoussi, 1991a, 317.

59 AL MAHJUB, O., 1978-79, 69-74, Lámina 28; AL MAHJUB, O., 1983, vol. I, 299-306. Cf. DUNBABIN, K.M.D., 119-124.

60 BLÁZQUEZ, J. M., 2002, 77, fig.19; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., 1990, 37-49, Lám.18; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M. – NOGALES BASARRATE, T., 2000, 195, fig. 4.

61 BLÁZQUEZ, J. M., 2002, 78, fig. 20.

En la Galia Narbonense destaca el llamado “Mosaico de los atletas vencedores”, procedente de Vienna (Vienne) y datado al final del siglo II o comienzo del III d.C.<sup>62</sup> Fue hallado en el vestíbulo de una importante casa de la ciudad, y representa a atletas (se trata de arquetipos, no de retratos) ocupados en diversas actividades, rodeando a Hércules, el héroe invencible que ocupa la parte central del mosaico. Son identificables entre los atletas un discóbolo en movimiento, un corredor con una palma en su mano izquierda, un luchador visto de espaldas y un pugilista tocado con un *cirrus* que le cubre la cabeza Gassowska, B., 1966. La existencia de tal mosaico en esta ciudad gala, muchos decenios después de que el emperador Trajano prohibiera expresamente la celebración en ella de competiciones agonísticas, hace pensar que el gusto por ellas permaneció entre sus habitantes, y al mismo tiempo permite dudar de que la interdicción realmente se respetara.

Este interés por el deporte en Vienna es indirectamente confirmado por una pintura mural hallada en el año 1991 en Saint-Romain-en-Gal, como decoración de las letrinas que pertenecían a las termas públicas



Lámina 5. Escultura de un púgil. Emerita Augusta (Mérida, España).



Lámina 6. Pancratiasta de Augustodunum (Autun, Francia).

(lámina 4)<sup>63</sup>. En las diversas escenas, entre elementos arquitectónicos ficticios, se pueden ver a atletas compitiendo en varias pruebas: lucha, pugilato, *pancratium* y lanzamiento de disco. En el último panel aparece un personaje de pie, probablemente representando al árbitro de la competición. La pintura es de época severiana, por lo tanto de final del siglo II d.C.

La escultura también ofrece en el Occidente romano un cierto número de imágenes representando escenas deportivas, entre las que pueden destacarse las siguientes. En las termas de la ciudad de Mactar (Túnez) fue hallado un bajorrelieve en el que dos grupos de luchadores combaten en presencia de Hércules<sup>64</sup>. La pieza puede datarse al comienzo del siglo III d.C. En Hispania, de Emerita Augusta procede una estatua en bronce del siglo II d.C. representando a un pugilista en actitud de combate<sup>65</sup>. En ella se aprecia que el boxeador lleva ambos brazos protegidos por el característico *caestus* (lámina 5). Posiblemente formaba parte de un grupo escultórico perdido<sup>66</sup>. De la Galia, también en bronce, proceden diversas esculturas: el pancratiasta de Augustodunum (Autun) (lámina 6); la

62 LAUXEROIS, R., 1988, 37; *Musée Archéologique Saint-Romain-en-Gal, Vienne. Guide des collections*, 1996, 18-19.

63 LEBLANC, O., 1995, 239-263; *Musée Archéologique Saint-Romain-en-Gal*, 20-21.

64 PICARD, G., 1982, 95-99; KHANOUSI, M., 1991a, 317; BARATTE, F., 1994, 124.

65 NOGALES BASARRATE, T., 2000, 67-69, Lám.38; NOGALES BASARRATE, T., 2002, 247, Lám. 64.

66 La escultura agonística es escasa en Hispania. Además del púgil emeritense, se ha interpretado como atletas sendos bronces de procedencia desconocida conservados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, así como la escultura de un atleta de Santanyí (Mallorca). Al respecto, A. CASTELLANO, en NOGALES BASARRATE, T., 2002, 248-250, Lám. 65-67.

cabeza de luchador de Artenay (Loiret); el atleta o luchador de Nemausus (Nimes); un grupo de luchadores rescatados del río Saône; los luchadores de Autun; y un brazo de pugilista, asimismo procedente de Autun<sup>67</sup>.

El repaso a la iconografía de tema agonístico se completa con las representaciones existentes sobre cerámica y, sobre todo, sobre lucernas, como el pugilista en una *sigillata* de La Graufesenque, los púgiles de varias lucernas halladas en Avignon y en Saint-Bertrand-de-Comminges, así como otra originaria de Cartago y conservada en París<sup>68</sup>. También es destacable el vaso de bronce de Sisteron, que ofrece diversas escenas de palestra<sup>69</sup>.

Como se puede apreciar, la iconografía conocida, tanto en mosaico como en pintura, escultura y cerámica, si bien recoge diversos aspectos de las competiciones agonísticas, privilegia claramente las escenas propias de los *certamina pugilum* y de la lucha. Probablemente la explicación de ello está en la mayor inclinación de los compradores por ese tipo de representaciones, pero también hay que tener en cuenta la mayor plasticidad de unas escenas más fáciles de entender y de expresar que las puramente atléticas (carreras, lanzamientos, etc.).

### Los escenarios de espectáculos agonísticos

De la información recopilada se deduce con claridad que, si bien sin alcanzar la popularidad que siempre tuvieron en el ámbito cultural griego, los concursos agonísticos existieron en el Occidente romano. Sin embargo, no es menos cierta al mismo tiempo la ausencia de los edificios pensados tradicionalmente para su celebración, los estadios. Cabe por consiguiente preguntarse dónde se llevaban a cabo en las ciudades provinciales del Mediterráneo Occidental tales eventos.

Por sus características, es evidente que no todas las especialidades deportivas requerían la existencia de un estadio para su celebración. Así como por ejemplo las carreras o los lanzamientos de disco o de jabalina precisaban de un amplio espacio acondicionado para su desarrollo, la lucha o el pugilismo podían tener

lugar sin problemas en espacios relativamente reducidos. Por ello, hay que considerar la posibilidad de que las competiciones agonísticas en Occidente pudieran celebrarse en otros edificios monumentales disponibles en las ciudades, el circo o el anfiteatro, quizás incluso el teatro, aunque menos probablemente. En realidad, no hay que olvidar que sólo tardíamente existió en Roma un estadio permanente, pero que, hasta entonces, se celebraban de manera esporádica concursos agonísticos en la *Urbs*, y que a tal efecto se utilizaban los edificios de espectáculos entonces disponibles<sup>70</sup>. En ese sentido, Cicerón<sup>71</sup> afirma hacia la mitad del siglo I a.C. que, durante los *ludi publici*, las pruebas de carreras, pugilato, lucha y competiciones de carros tenían lugar en el circo. En el momento en que la agonística llegó al Occidente bajo la dominación romana, existía ya por lo tanto ese precedente en la misma capital del Imperio, por lo que es de suponer que en las provincias occidentales se pudo proceder de una manera semejante, de modo que la práctica del deporte en ellas no tuvo necesidad de dejar ninguna huella visible desde el punto de vista arqueológico.

Sin embargo, no debe descartarse la posibilidad de que, excepcionalmente, se construyeran edificios específicos para la práctica atlética, aunque mucho más modestos que los estadios. Un ejemplo de ello, en realidad el único conocido en Occidente, es el *xystum* de Nemausus (Nimes), en la Galia Narbonense. Se trata de una construcción conocida a través de una inscripción fragmentaria<sup>72</sup>, que Christol ha propuesto reconstruir del siguiente modo: "C(aius) Ca[esar] Aug[ustus] f(ilius) [—, patro]nus [col(oniae) Aug(ustae) Nem(ausi)] xystum [—] dat"<sup>73</sup>. En opinión de Christol, Gayo César se habría convertido en *patronus* de Nemausus por herencia de su padre Agripa, lo que permitiría datar con cierta precisión el epígrafe en los últimos años del siglo I a.C. Desconocemos una parte de los regalos realizados por Gayo César a los ciudadanos de Nemausus, puesto que se ha perdido un fragmento sustancial de la segunda línea, entre las palabras "xystum" y "dat". Con todo, es evidente que un elemento fundamental de su acto evergético era la construcción de un *xystum*. Se trataba de una pista

67 Véase al respecto el catálogo de escultura sobre atletismo romano en LANDES, Chr., 1994a, 201-232.

68 Véase LANDES, Chr., 1994a, 235-249.

69 LANDES, Chr., 1994a, 214-215.

70 El primer concurso agonístico organizado en Roma tuvo lugar en el año 186 a.C., promovido por M. Fulvio Nobilior para celebrar su victoria en Ambracia: "Decem deinde dies magno apparatu ludos M. Fulvius, quos voverat Aetolico bello, fecit. Multi artifices ex Graecia venerunt honoris eius causa. Athletarum quoque certamen tum primo Romanis spectaculo fuit..." (Liv., XXXIX 22, 1-2). Desde entonces se celebraron otros, aunque no con una periodicidad preestablecida, que sólo existió a partir del Principado.

71 Cic., *leg.*, II 38: "sint corpores certationes cursu et pugillatu et luctatione curricularisque equorum usque ad certam victoriam in circo constituae". Silio Itálico (*pun.*, XVI 557-575) menciona juegos celebrados en honor de Escipión en el Circo Máximo de Roma, en los que tuvieron lugar dentro del programa lanzamientos de jabalina. Cf. Liv., I 35,8-9 (en referencia a los *ludi* organizados supuestamente por Tarquinio Prisco, en los que habría habido carreras de caballos y combates de púgiles traídos de Etruria).

72 CIL XII 3155.

73 CHRISTOL, M., 1994, 69-72.

cubierta de atletismo –en forma de pórtico o galería– al estilo griego, lo que confirma indirectamente el auge de las competiciones atléticas en la ciudad.

Otras dos inscripciones procedentes de Nemausus enfatizan ese hecho. En una de ellas, cronológicamente no muy alejada de la anterior muy posiblemente, se menciona la existencia de *sphairisteria*, que debe interpretarse como salas de boxeo como las de los gimnasios griegos<sup>74</sup>. En la otra, conservada fragmentariamente, Christol restituye la lectura “[xyst]archus synodi”, que debería interpretarse en su opinión como la referencia a un jefe de la asociación de atletas<sup>75</sup>. Sobre la posible ubicación del *xystum* en Nemausus no cabe sino especular, puesto que no se han hallados restos identificables del edificio<sup>76</sup>.

Muy recientemente, se ha excavado en Vienne un importante complejo monumental en la orilla derecha del Ródano, el llamado “Palais du Miroir”. A lo largo del río hay restos de un gran edificio, que ha sido interpretado por sus excavadores como un gran pórtico o como una basílica. Sin embargo, se ha propuesto asimismo que pudiera tratarse de un *xystum* que formara parte de un complejo gimnasial, con un área descubierta heredera de los gimnasios helenísticos y una palestra ligada a las termas<sup>77</sup>. Puesto que es sabido que en Vienne tenían lugar competiciones agonísticas, es posible que ése fuera el lugar en el que se celebraban habitualmente.

En cualquier caso, los escenarios más habituales del *pancratium* y de los *certamina pugilum* debieron de ser las palestras asociadas a las termas. Tampoco esto representaba una novedad. En realidad, la propia etimología de la palabra griega *palaístra* (de *palé* = “lucha”) muestra por sí misma que ese lugar fue desde su origen escenario de los combates de lucha<sup>78</sup>. En el Occidente romano, la relativa abundancia de representaciones de escenas agonísticas asociadas a termas refuerza la idea de que su dedicación a tales actividades estaba muy extendida<sup>79</sup>. La mención “gymnasia publice in thermis” en el testamento de Egriliano conservado en el Arco de Caracala de Thevestis sería una confirmación añadida<sup>80</sup>.

Finalmente, otra solución podría ser la construcción de una palestra independiente. En la ciudad norteafricana de Thuburbo Maius, la palestra se encontraba junto a las termas, pero conformando un edificio autónomo<sup>81</sup>. En la ciudad hispano-romana de Emporion, en el siglo I d.C. se construyó junto a la muralla y frente al pequeño anfiteatro un edificio que ha sido identificado como una palestra<sup>82</sup>. Constaba de una amplia área descubierta de forma rectangular, de 100 metros de longitud por 55 de anchura, alrededor de la cual se disponía una galería probablemente porticada.

En resumen, a partir del análisis tanto de la epigrafía como de la iconografía existentes en el Occidente romano sobre temática agonística, queda claro que, sin ser un fenómeno general, se puede concluir que las competiciones deportivas tuvieron una cierta relevancia en la sociedad provincial, sobre todo durante los siglos II-III d.C., y particularmente en el África Proconsular. En menor medida, tales juegos se celebraron asimismo en ciudades de la Galia, sobre todo de la Narbonense, y de Hispania, especialmente en poblaciones costeras o de notable importancia administrativa y política. La organización de concursos agonísticos quedaba en manos fundamentalmente de evergetas locales, dispuestos a invertir su dinero en ofrecer espectáculos a sus conciudadanos a cambio de la obtención de popularidad. Indirectamente esto indica que las competiciones agonísticas eran del gusto de los provinciales del Occidente romano, que debían de esperar su celebración ocasional con expectación. Entre ellas parecen haber sido especialmente populares los *certamina pugilum*, sin duda más fáciles de organizar y más asequibles a la hora de despertar pasiones entre el gran público. Para la celebración de las competiciones deportivas no se consideró necesario construir edificios específicos, y mucho menos estadios, sin duda demasiado caros para las economías municipales teniendo en cuenta que sólo habían de ser rentabilizados mediante su uso ocasional. Se utilizaron por ello otros edificios de espectáculos, fundamentalmente anfiteatros y circos donde los hubiera, pero sobre todo las palestras, bien autónomas, bien más frecuentemente asociadas a complejos termales.

74 CIL XII 3304. CHRISTOL, M., 1994, 71.

75 CIL XII 3132.

76 Al respecto CHRISTOL, M., 1994, 72: “Ne devrait-on pas plutôt admettre que l'emplacement du xyste devait se trouver au delà de l'enceinte augustéenne, sur laquelle vint quasiment s'appuyer l'amphithéâtre lorsqu'il fut construit?”

77 BOUET, A., 1998, 33-105.

78 Isidor., 18,24: “Locus autem luctationis palaestra dicitur”.

79 En otras parte del Imperio se encuentran asimismo escenas agonísticas en termas. Así por ejemplo en Massongex (WIBLÉ, F., 1994, 73-75).

80 Cf. GHEDINI, F., 1992, 353-359: muchas de las termas

norteafricanas conocidas (Cartago, Útica, Lambaesis, Lepcis Magna, etc.) ofrecían amplias palestras integradas en las termas; también pudieron servir como escenarios de competiciones o ejercicios gimnásticos algunas grandes salas cubiertas existentes en ciudades como Djemila o Timgad. Sobre el uso de la palestra para ejercicios gimnásticos, Plaut., *bacch.*, 428-429.

81 GHEDINI, F., 1992, 359.

82 MARCET, R. - SANMARTÍ, E., 1989, 144; AQUILUÉ, X. - CASTANYER, P. - SANTOS, M. - TREMOLEDA, J., 2000, 107-109.

## Bibliografía

- ACCAME, S.: (1941) "Il testamento di C. Cornelio Egriliano e l'arco di Caracalla in Tebessa", *Epigraphica* 3, 237-243
- AL MAHJUB, O.: (1983) "I mosaici della villa romana di Silin", en *III Colloquio internazionale sul mosaico antico, Ravenna 6-10 Settembre 1980*, Ravenna, vol. I, 299-306
- AL MAHJUB, O.: (1978-79) "I mosaici della villa romana di Silin", *Lybia Antiqua* 15-16, 69-74
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M.: (1990) "Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos", *Monografías emeritenses* 4, Mérida, 37-49
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M. – NOGALES BASARRATE, T.: (2000) "Espectáculos y sociedad en Augusta Emerita", en *Sociedad y cultura en Lusitania Romana. Actas de la IV Mesa Redonda Internacional sobre Lusitania*, Mérida
- AQUILUÉ, X. – CASTANYER, P. – SANTOS, M. – TREMOLEDA, J.: (2000) *Empúries. Guías del Museu d'Arqueologia de Catalunya*, Tarragona
- AUPERT, P.: (1994) "Evolution et avatars d'une forme architecturale", en Chr. LANDES (ed.), *Le stade romain et ses spectacles*, Lattes
- BACCHIELLI, L.: (1987) "Il testamento di C. Cornelio Egriliano ed il coronamento dell'arco di Caracalla a Tebessa", *L'Africa romana* IV, Sassari
- BARATTE, F.: (1994) "Les concours du stade dans la sculpture romaine", en *Le stade romain et ses spectacles*, Lattes
- BEDON, R.: (2001) *Atlas des villes, bourgs, villages de France au passé romain*, Paris
- BLÁZQUEZ, J. M.: (2002) "La popularidad de los espectáculos en la musivaria hispana", en T. NOGALES BASARRATE (ed.), *Ludi Romani. Espectáculos en Hispania Romana*, Mérida
- BOUET, A.: (1998) "Complexes sportifs et centres monumentaux en Occident romain: les exemples d'Orange et Vienne," *Rev.Arch.*, 33-105
- BRIAND-PONSART, C.: (1999) "Une evergesie modeste: les combats de boxe dans quelques cités d'Afrique Proconsulaire pendant l'Empire", *Antiquités africaines* 35, 135-149
- CEBALLOS HORNERO, A.: (2002) "Semblanza de los profesionales de los espectáculos documentados en Hispania", en T. NOGALES BASARRATE (ed.), *Ludi Romani. Espectáculos en Hispania Romana*, Mérida
- CHASE, R.G.: (2002) *Ancient Hellenistic and Roman Amphitheatres, Stadiums, and Theaters. The way they look now*, Portsmouth, New Hampshire,
- CHRISTOL, M.: (1987) "Le mausolée d'un notable de Nîmes: Caius Sergius Respectus", en AA.VV., *Ugernum. Beaucaire et le Beaucairois à l'époque romain*, vol.2, Caveirac, 11-18
- CHRISTOL, M.: (1994) "Le xyste de Nîmes", en LANDES, Chr., (ed.), *Le stade romain et ses spectacles*, Lattes, 69-72
- DONATI, F.: (2004) "Rappresentazioni di bambini nei *ludi publici*. Circolazione di modelli del mosaico nordafricano", en M. KHANOUSSI – P. RUGGERI – C. VISMARA (eds.), *L'Africa romana. Ai confini dell'Impero: contatti, scambi, conflitti*, 15, vol. 1, Roma 151-161
- DUNBABIN, K.M.D.: (1999) *Mosaics of the Greek and Roman World*, Cambridge
- DUNCAN-JONES, R.P.: (1962) "Costs and Outlays and summae honorariae from Roman Africa", *PBSR* 30
- DUVAL, P.-M.: (1979) (<sup>1</sup>1952) *Gallien. Leben und Kultur in römischer Zeit*, Stuttgart
- FABRE, G. – MAYER M., – RODÀ, I.: (1997) *Inscriptions romaines de Catalogne. IV Barcino*, Paris
- FÉVRIER, P.-A. (ed.): (1980) *Histoire de la France urbaine, vol.1: La ville antique: des origines au IXe siècle*, Paris
- GASSOWSKA, B.: (1966) "Cirrus in vertice – one of the problems in Roman athlete iconography", en *Mélanges offerts à Kasimierz Michalowski*, Warszawa, 421-427.
- GHEDINI, F.: (1992) "Gimnasia... in thermis: ancora sul testamento di C. Cornelio Egriliano", *L'Africa romana* IX,1, Sassari, 353-359
- GOODCHILD, R.G.: (1971) *Kyrene und Apollonia*, Zürich
- GSELL, S.: (1902) *Musée de Tébessa*
- KHANOUSI, M.: (1988a) "Spectaculum pugilum et gymnasium. Compte rendu d'un spectacle de jeux athlétiques et de pugilat figuré sur une mosaïque de la région de Gafsa (Tunisie)", *CRAI*, 543-560
- KHANOUSI, M.: (1988b) "Compte rendu d'un spectacle de jeux athlétiques et de pugilat sur une mosaïque de la région de Gafsa", *Bulletin des travaux de l'INAA* 2, 33-54
- KHANOUSI, M.: (1991a) "Les spectacles de jeux athlétiques et de pugilat dans l'Afrique romaine", *MDAI(R)* 98, , 315-322
- KHANOUSI, M.: (1991b) "Ein römisches Mosaik aus Tunesien mit der Darstellung eines agonistischen Wettkampfes", *Antike Welt* 22, 146-153
- KHANOUSI, M.: (1994) "Jeux athlétiques et pugilat en Afrique romaine", en Chr. LANDES (ed.), *Le stade romain et ses spectacles*, Lattes
- KÖHNE, E. – EWIGLEBEN, C. (eds.): (2000) *Gladiators and Caesars. The Power of Spectacle in Ancient Rome*, London
- KÖNIG, J.: (2005) *Athletics and Literature in the Roman Empire*, Cambridge
- LANCEL, S.: (1958) "Populus Thabarbusitanus et les gymnasia de Quintus Flavius Lappianus", *Libyca* 6, 141-151
- LANDES, Chr., (ed.): (1994a), *Le stade romain et ses spectacles*, Lattes
- LANDES, Chr.: (1994b), "Les spectacles dans le monde romain – IV: Le Stade romain et ses spectacles", en Chr. LANDES (ed.), *Le stade romain et ses spectacles*, Lattes
- LAUXEROIS, R.: (1988) *Vienne*, Vienne
- LE ROUX, P.: (1982) *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à la invasion de 409*, Paris
- LEBLANC, O.: (1995) "Le décor des latrines des 'Thermes des Lutteurs' à Saint-Romain-en-Gal", *RAPic* 10, 239-263
- MAGGI, S.: (1998) "Gli anfiteatri romani della Tunisia, cerniera urbanistica e ideologica tra città e campagna", en M. KHANOUSI – P. RUGGERI – C. VISMARA (eds.), *L'Africa romana. Atti del XII Convegno di studio Oliva, 12-15 dicembre 1996*, Sassari, 275-285
- MARCET, R. - SANMARTÍ, E.: (1989) *Empúries*, Barcelona
- MROZEK, S.: (1975) *Prix et rémunération dans l'Occident romain*, Gdansk
- Musée Archéologique Saint-Romain-en-Gal, Vienne. Guide des collections*, 1996, Paris
- NOGALES BASARRATE, T.: (2000) "Espectáculos en Augusta Emerita", *Monografías Emeritenses* 5, Badajoz
- NOGALES BASARRATE, T. (ed.): (2002) *Ludi Romani. Espectáculos en Hispania Romana*, Mérida
- NOGALES, T. – SÁNCHEZ PALENCIA, F.J. (eds.): (2001) *El circo en Hispania romana*, Madrid
- PELLETIER, A.: (1982) (<sup>1</sup>1972) *Vienne antique de la conquête romaine aux invasions alamanniques (Ile siècle avant-IIIe siècle après J.-C.)*,

- PFLAUM, H.G.: (1978) *Les fastes de la Province de Narbonnaise*, Paris
- PICARD, G.: (1982) "Un bas-relief agonistique à Mactar", *BCTH* 18, 95-99
- PIERNAVIEJA, P.: (1977) *Corpus de inscripciones deportivas de la España romana (CIDER)*, Madrid.
- Quellendokumentation zur Gymnastik und Agonistik im Altertum*, Wien – Köln – Weimar: 1. Diskos, 1991; 2. Weitsprung, 1992; 3. Speerwurf, 1993; 4. Boxen, 1995.
- RAMALLO ASENSIO, S.: (2002) "La arquitectura del espectáculo en Hispania: teatros, anfiteatros y circos", en T. NOGALES BASARRATE (ed.), *Ludi Romani. Espectáculos en Hispania Romana*, Mérida, 91-117
- RAVEN, S.: (1993) *Rome in Africa*,<sup>3</sup> London-New York,
- RIBERA, A.: (2001) "Los circos romanos en Hispania", en *Máximo, Espartaco y otras estrellas del espectáculo*, Alcalá de Henares, 45-62
- RIVET, A.L.F.: (1988) *Gallia Narbonensis. Southern France in Roman Times*, London
- RODÀ, I.: (1980) "La inscripción de Lucio Cecilio Optato", *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat* 18, 5-49.
- SCHÖLLGEN, G.: (1985) *Ecclesia sordida? Zur Frage der sozialen Schichtung frühchristlicher Gemeinden am Beispiel Karthagos zur Zeit Tertullians*, Münster
- THUILLIER, J.-P.: (1982) "Le programme 'athletique' des Ludi Circenses dans la Rome républicaine", *REL* 60, 105-122
- VÖSSING, K.: (1997) *Schule und Bildung im Nordafrika der römischen Kaiserzeit*, Bruxelles
- WEEBER, K.-W.: (1994) *Panem et circenses. Massenunterhaltung als Politik im Antiken Rom*, Mainz
- WESCH-KLEIN, G.: (1990) *Liberalitas in rem publicam: private Aufwendungen zugunsten von Gemeinden im römischen Afrika bis 284 n.Chr.*, Bonn.
- WIBLÉ, F.: (1994) "La mosaïque aux pugilistes de Tarnaiiae (Massongex / Valais / Suisse)", en LANDES, Chr., (ed.), *Le stade romain et ses spectacles*, Lattes.